

Otra educación es posible y necesaria

Francisco García

Secretario General

FE CCOO

ANIMADOS por esta convicción, decenas de miles de trabajadores de nuestro sistema educativo, de la Educación Infantil a la Universidad, secundaron la huelga educativa del 9 de mayo y acudieron a las masivas manifestaciones ciudadanas en las que rechazábamos los recortes y las contrarreformas educativas que suponen una quiebra de la calidad y de la equidad, que incorporan una evidente deriva mercantilizadora y privatizadora, que olvidan al profesorado y a los profesionales de la educación, que suponen la consolidación de los recortes y la antesala de otros nuevos y que además van a agravar los problemas educativos existentes.

La campaña nos ha permitido poner en valor nuestro diagnóstico y nuestras propuestas a través de iniciativas de perfil propio como nuestro libro verde Más y mejor educación para tod@s o la campaña “Paremos la LOMCE” y, a la vez, reforzar los marcos unitarios de la comunidad educativa.

CCOO es la única organización que convocó la huelga en todas las etapas educativas y para todos los trabajadores de los centros educativos, desde el convencimiento de que los recortes educativos están afectando al conjunto del sistema, están suponiendo la pérdida de empleo en todos los sectores y de que el modelo que la LOMCE propugna va a suponer una enorme regresión en términos educativos y sociales.

El Consejo de Estado recomienda la paralización de la LOMCE y la apertura del diálogo

La participación fue muy amplia en los sectores públicos, tanto en la educación no universitaria como en las universidades, donde los trabajadores/as son conscientes de que la futura reforma universitaria va a partir de la misma filosofía clasista, mercantilizadora y privatizadora.

El formato de movilización conjunta con padres y estudiantes contribuyó de forma decisiva a darle una dimensión social al conflicto y a animar al profesorado, desgastado por los paros y la lucha contra los recortes, a participar en una jornada de huelga exitosa, cuyos resultados se situaron por encima del 22 de mayo del curso pasado a pesar de las significativas ausencias de algunos sindicatos sectoriales, que, a la vista de los resultados, han terminado por ser irrelevantes en términos de participación. Decenas de miles de ciudadanos exigieron al Gobierno la paralización del anteproyecto de LOMCE y de los recortes en educación, a la vez que la apertura de un proceso de negociación con las fuerzas sociales y políticas para hacer de la educación una política de Estado.

El anteproyecto ha suscitado un consenso negativo poco frecuente. Hasta el momento, el conjunto de las fuerzas políticas parlamentarias lo rechaza y el rechazo social ha quedado patente en las calles. El aislamiento social y político del ministro Wert es evidente, y el Consejo de Estado, en un duro dictamen, ha contribuido a poner de manifiesto lo inconsistente, cuando no lo inapropiado y aun lo sectario de

alguno de los elementos emblemáticos de la LOMCE. Del dictamen sale seriamente tocada la memoria económica, tildada de insuficiente, el tratamiento de la asignatura de Educación para la Ciudadanía, la sustitución de la prueba de acceso a la Universidad por pruebas diferenciadas para cada universidad, el tratamiento de las lenguas cooficiales, la eliminación de competencias de los consejos escolares, la educación segregada por sexo... En definitiva, un serio varapalo que abunda en muchas de las críticas que desde CCOO veníamos haciendo al anteproyecto. Con todo, lo más llamativo es el hecho de que el Consejo de Estado recomiende al Ministerio la paralización del anteproyecto y la apertura de un proceso de diálogo con las fuerzas sociales y políticas.

Pero la LOMCE no sólo nos sitúa ante una enorme regresión en términos educativos, sino también ante un duro proceso de reconversión de las plantillas que viene de la mano de “la compactación” de materias en Bachillerato y de la organización del currículum. La insuficiente memoria económica, que convierte los recortes habidos hasta ahora en estructurales, ya avanza en la cuantificación de la pérdida de nuevos puestos de trabajo. Y las amplias competencias que otorga a los directores, cambia el modelo de función pública docente a través de la posibilidad de elegir al profesorado en función del proyecto educativo del centro, de rechazar profesorado interino...

Todo indica que el Gobierno del PP no va a cejar en la política de recortes. El escenario macroeconómico para los próximos años prevé reducir el gasto educativo del insuficiente 4,7% del PIB, alejado de la media europea, a un raquítrico 3,9%, lo que nos sitúa ante la perspectiva de una crisis educativa que amenaza con quebrar la cohesión social, por no hablar ya de la generación de capital humano.

CCOO va a seguir luchando contra los recortes y contra las reformas educativas regresivas que anticipan menos educación para todos, que desvalorizan la educación y a sus profesionales, que quiebran la enseñanza pública y que niegan el futuro. Trabajaremos en los marcos unitarios para que las movilizaciones tengan el apoyo de la sociedad en la defensa de una educación de todos y para todos. Seguiremos trabajando en fortalecer el flanco de las propuestas alternativas. Seguiremos denunciando las consecuencias de los recortes y de las políticas de abandono de la educación. Y no descartamos la vía jurídica. Nuestros informes señalan que la LOMCE contiene elementos de dudosa constitucionalidad y que chocan en algunos extremos con la legislación europea. Cerraremos el curso con movilizaciones y volveremos en septiembre con movilizaciones. Porque sin educación no hay futuro. Y porque otra educación es posible y necesaria.